ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /26 (2013)

Omnis peregrinatio [...] obscura et sordida est: Estrategias de autofiguración de un nouus homo en Epistulae ad Atticum y Epistulae ad Familiares de M. T. Cicerón

Correa, S. (2013). *Omnis peregrinatio [...] obscura et sordida est: Estrategias de autofiguración de un nouus homo en Epistulae ad Atticum y Epistulae ad Familiares de M. T. Cicerón.*
Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. Ediuns. ISBN: 978-987-1907-38-0.

 Florencia Savarino
UBA / florenciasavarino@gmail.com

En *Omnis peregrinatio (...) obscura et sordida est: estrategias de autofiguración de un novus homo en Epistulae ad Atticum y Epistulae ad Familiares de M.T. Cicerón*, Soledad Correa se propone analizar las estrategias de autofiguración epistolar a través de las cuales Cicerón procura asegurarse "una presencia textual en la *Vrbs*" (p.223) durante las tres ocasiones en las que se vio forzado a abandonarla: el exilio (58-57 a.C.), el proconsulado en Cilicia (51-50 a.C.) y los primeros meses de la guerra civil entre César y Pompeyo (50-49 a.C.). Para ello, la autora establece un corpus pertinente, elaborado a partir de las cuatro colecciones en que está organizada la correspondencia ciceroniana (*ad Atticum*, *ad Quintum fratrem*, *ad Brutum* y *ad Familiares*) y constituido por las cartas que el arpinate escribe durante sus tres alejamientos de Roma. La hipótesis de Correa es que durante tales períodos, Cicerón se encuentra en una "situación de extrema vulnerabilidad" (p.8) debido no sólo a su precaria condición de *novus homo*, sino también a que su ausencia de la *Vrbs* facilitaba el nacimiento de *rumores* que operaban como una de las formas de desprestigio del adversario político. De este modo, la lectura de estas cartas por parte de sus destinatarios se presenta como una "forma vicaria de la visión" (p.9) que busca evitar la disolución de la identidad social.

La autora organiza su trabajo del siguiente modo: Introducción, Parte I, Parte II, Recapitulación y conclusiones y Referencias bibliográficas. La Introducción se abre con un estado de la cuestión, donde la autora expone brevemente acerca de los estudios previos sobre el epistolario ciceroniano, poniendo especial énfasis en señalar que estos suelen estar atravesados por dos prejuicios: la caracterización de la epistolografía como un género marginal y subliterario y la presuposición de su inmediatez y honestidad. Posteriormente, explica que el concepto de "autofiguración" parte de la traducción de "*self-fashioning*", término ya empleado en los estudios de LEACH (1999) y DUGAN (2005) y establece el propósito general de su labor: analizar los modos de configuración discursiva de la *persona* ciceroniana y superar, además de los prejuicios ya señalados, la supuesta "vanidad ciceroniana" (p.24) que llevaría al orador a hablar constantemente de sí mismo. Finalmente, dedica un apartado a las precisiones teórico-metodológicas. Allí considera que, puesto que la correspondencia del arpinate presenta, por un lado, una dimensión retórico-literaria y, por el otro, una dimensión sociolingüística, su estudio debe ser enfocado desde un marco teórico igualmente doble. En cuanto a la faz retórico-literaria de las cartas, Correa considera la retórica no sólo como un sistema de reglas para persuadir, sino, especialmente, como un capital simbólico y una forma de aculturación; en cuanto a la faz sociolingüística, apela a las teorías surgidas en el campo de la pragmática conocidas como "teorías de la cortesía". En último lugar, aclara que la concepción de la autofiguración sigue la línea teórica propuesta por AMOSSY (2010), quien "concibe la identidad como co-construida en el intercambio social" (p.29).

La Parte I está integrada por los capítulos 1 y 2, donde se establecen las coordenadas teóricas para la posterior lectura de la Parte II. El capítulo 1 "Cicerón, *novus homo*", en el que Correa desarrolla los dos elementos de su marco interpretativo - la condición de *novus homo* y la importancia de la visibilidad en la sociedad romana - se divide en cuatro secciones. En la primera, realiza una revisión de las categorías *nobilitas* y *novitas* a través de la bibliografía crítica y establece que, debido a la ambigüedad con la que los propios romanos utilizan los términos *nobilis* y *novus*, estos no serían de carácter técnico, sino ideológico y político. En la segunda sección, examina el vínculo entre la enseñanza de la retórica y el intento de los *novi homines* de acceder a las magistraturas en Roma,

ISSN (en línea) 2362-4841 / ISSN (impresa) 0325-1721
Anales de Filología Clásica /26 (2013)

para lo cual analiza brevemente el *Commentariolum Petitionis*. Retoma aquí la concepción de la retórica como un proceso de aculturación, de acuerdo con el cual el entrenamiento retórico operaba sobre el estudiante un pasaje permanente de una cultura a otra y, de esta manera, posibilitaba a los *novi homines* la incorporación del código social de la élite dirigente. En la tercera sección, revisa la formación oratoria de Cicerón, elemento central para contrarrestar su condición de *novus homo*, y repasa concisamente de qué manera aparecen los conceptos de *nobilitas* y *novitas* en los discursos del orador, tales como *Pro Plancio, Pro Murena, In Verrem*, y en su correspondencia. Al respecto, concluye que el arpinate no establece claramente qué entiende por uno y otro término, sino que los utiliza de acuerdo con el contexto de enunciación. Sin embargo, en opinión de Correa, Cicerón no oculta su *novitas*, sino que promueve sus aspectos favorables a fin de convertirla en una virtud. Aquí cabe destacar la sugerente propuesta de concebir la *novitas* del arpinate no sólo en el sentido convencional de que éste fue el primero de su familia en llegar al consulado, sino también "en el sentido de que logró configurarse en un 'hombre nuevo' en la política romana" (p.8), al ser el primero cuya autoridad política residía en sus méritos discursivos y literarios. Finalmente, en la cuarta sección presenta una breve síntesis de la importancia de la visibilidad como factor determinante de la identidad en la sociedad romana y reflexiona acerca de cómo la escritura podía funcionar como un recurso legítimo para suplir la invisibilidad producto de un alejamiento de la *Vrbs*. Puesto que la mirada operaba como un "fenómeno cívico-político" (p.55) que determinaba la identidad del *civis*, la ausencia de Cicerón de la *Vrbs* suponía una posible amenaza para su reputación. En este sentido, la escritura aparece como el único medio para paliar la invisibilidad que generaba esa distancia. De acuerdo con la autora, "la lectura (y la escucha, si se considera que las cartas podían ser leídas o comentadas a terceros)" puede concebirse como "una forma vicaria de la visión" (p.58) que evita la disolución de la identidad social. De este modo, el género epistolar se erige como el medio para proyectar una imagen de sí desde la lejanía.

El capítulo 2 "El género epistolar en Roma: el epistolario ciceroniano" se inicia con la problemática que genera su definición y clasificación en la Antigüedad, debido a la falta de interés de los antiguos por teorizar acerca de este. No obstante la nula reflexión acerca de dicho género, Correa señala que las cartas presentan una estructura determinada - *inscriptio* o *salutatio*, *subscriptio o* fórmula de saludo – y evidencian el uso de los llamados "tiempos epistolares". El resto del capítulo se divide en tres secciones. La primera versa acerca de las características del intercambio epistolar, el cual, de acuerdo con la autora, hacia fines del III a.C. comienza a consolidarse como una práctica social, continua y beneficiosa, inmersa en el marco de la *amicitia*. La segunda, titulada "Cicerón, ¿'padre' del género epistolar?", cuestiona la idea de que Cicerón efectivamente sea el creador y primer representante del género. Al respecto, Correa, siguiendo a EBBELER (2001), concluye que esta concepción podría ser una creación de los epistológrafos tardoantiguos. Finalmente, la última sección trata sobre la cronología del epistolario ciceroniano en general y de la publicación y edición de las colecciones.

La Parte II incluye los capítulos 3 a 5, centrados en examinar las estrategias de autofiguración utilizadas por Cicerón para que, aunque alejado de la *Vrbs*, sus acciones fueran conocidas por la *civitas* romana. El capítulo 3 "Exilio y autofiguración (58-57 a.C.)" se abre con una introducción que, tras delinear el corpus de cartas que corresponden al período mencionado (libro tercero de *Att.*, *Fam.*14.1-4, *Q.fr.*1.3-4 y *Fam.*5.4), realiza una breve reseña acerca de las circunstancias del exilio del arpinate. Posteriormente, antes del desarrollo de las dos secciones centrales, Correa establece que las cartas a analizar demuestran una necesidad doble por parte del remitente: tener control sobre la interpretación de los *facta* y procurar la continuidad de su *performance* ante los otros a través de la materialidad que le otorgan las cartas. Siguiendo esta propuesta, señala dos macroestrategias textuales: por un lado, la descontextualización de los hechos controvertidos, que apunta a removerlos de su contexto histórico-político y depositarlos en un "sistema de categorías éticas transhistóricas" (p.88); por el otro, la configuración de un sujeto lingüístico esencialmente patético que "necesita de la escritura y del concurso de los otros para continuar el proceso de construcción textual de su identidad social" (p.89). Desde el punto de vista metodológico, cabe destacar la intención por parte de la autora de alejarse de un abordaje en clave psicológica, el cual ha leído estas cartas como una sucesión de exabruptos emocionales. En contraposición, señala la ausencia del pasaje de código al griego en las cartas del período como un ejemplo que evidencia un estilo premeditado por parte de Cicerón. Según lo señalado, el capítulo se divide en dos secciones. La primera, centrada en analizar las epístolas enviadas desde el exilio, desglosa las dos macroestrategias en cinco subestrategias: el recuerdo junto al destinatario de quién es y quién ha sido el remitente, de modo tal de consensuar los elementos de la identidad social perdida; el deseo de invisibilidad y la búsqueda de *solitudo*, que lleva a

un cierto vaciamiento del discurso y del pensamiento; la configuración de su desgracia personal como un *novum genus calamitatis*, que apunta a conferir excepcionalidad a las circunstancias del remitente; la configuración del ego como poseedor de una *firma mens* a pesar del *dolor* que le produce su alejamiento; y, finalmente, el rechazo de la condición de *exsul* y de los tópicos consolatorios correspondientes. Tras verificar el uso de estas estrategias en diversas epístolas, la autora realiza un análisis minucioso de *Att.*3.15. La elección de esta carta se debe no solo a que presenta todas las estrategias ya señaladas, sino también a que brinda una palinodia del tema de la *consolatio*. La segunda sección se centra en analizar la carta que Cicerón escribe una vez regresado del exilio (*Att.*4.1), en la que realiza una descripción de su *reditus* a Roma. En opinión de Correa, el arpinate busca no solo controlar la percepción de los hechos controvertidos, es decir, su exilio, sino también de los positivos: su reingreso a la *Vrbs*.

El capítulo 4 "Proconsulado y autofiguración (51-50 a.C.)" se inicia con una introducción que, tras detallar el corpus que atañe al período seleccionado (*Att.*5; 6; 7.1-9; *Fam.*2.7-15; 2.17-19; 3.2-13; 7.32; 9.25; 14.5; 16.1-7; 16.9; 13.1; 13.47; 13.61-4, 13.53-9; 13.65;15.1-4; 15.6-14), especifica el contexto de producción de la correspondencia: el proconsulado de Cicerón en Cilicia. Allí, además, la autora postula que Cicerón delinea sus acciones de modo de mostrarse a la altura de tres textos de su autoría, convirtiéndolos en *exempla* textuales de su labor como gobernador: los discursos contra Verres, la carta que envió a su hermano Quinto cuando éste ocupaba el cargo de gobernador de Asia en el año 60 a.C. (*Q.fr.*1.1) y el tratado *de Re publica*. Posteriormente, el capítulo se divide en dos extensos apartados. En el primero, debido a la coincidencia temática y genérica con el corpus trabajado, se dedica a *Q.fr.*1.1, una especie de "manual del buen gobernador" (p.130) desde la mirada ciceroniana. El análisis de esta carta revela la insistencia del remitente en dos cuestiones: por un lado, en que el gobierno debe operar como una suerte de *theatrum* que otorgue espectacularidad a las acciones del gobernador; por el otro, en que la configuración de una determinada imagen pública debe exaltar ciertas *virtutes* y excluir, principalmente, el *vitium* de la *iracundia*. Cabe subrayar que la propuesta de Correa de considerar los textos como *exempla* se sustenta en un pasaje de dicha carta en el que Cicerón plantea que la *Ciropedia* de Jenofonte ofició "*ad effigiem iusti imperi*" (*Q.fr.*1.1.23), esto es, de *exemplum*, para el Africano. El segundo apartado, centrado en desplegar las estrategias de autofiguración presentes en el corpus seleccionado que actualizan el *exemplum* trazado en *Q.fr.*1.1, está dividido, a su vez, en tres instancias. En un primer momento, se dedica al análisis de *Att.*5 y 6, a partir del cual Correa señala que la principal estrategia del ego epistolar consiste en conformar su gobierno provincial con determinadas marcas del discurso ejemplar, de acuerdo con las establecidas en el trabajo de ROLLER (2004). En opinión de la autora, el remitente se configura no solo como un *imperator* ejemplar, sino también como un *novum imperatoris genus*, que se diferencia hondamente de su predecesor, Apio Claudio Pulcro, y, de esta manera, otorga, una vez más, excepcionalidad a su propia identidad. En una segunda instancia, considera el *exemplum* en su dimensión narrativa, es decir, como una historia breve que retoma un hecho pasado de la vida de un personaje ilustre. De este modo, a partir de la *imitatio* de las *res gestae*, posibilita que una anécdota personal devenga modelo de conducta. Tras esta breve introducción teórica, la autora analiza las *narrationes* presentes en el corpus seleccionado que tienen "un papel reforzador y propagador" (p.222) en la configuración de la ejemplaridad del remitente: el éxito diplomático por haber preservado la vida del rey Ariobarzanes (*Fam.*15.2), la *virtus militaris* desarrollada en el monte Amano y en la captura de la ciudad de Pindeniso (*Fam.*2.10, *Att.*5.20 y *Fam.*15.4) y la imparcialidad evidenciada en la administración de las finanzas de su provincia (*Att.*5.21). En la tercera y última instancia, Correa estudia *Fam.*3.6-8, cartas en las que se observa un conflicto epistolar con Apio Claudio Pulcro. Allí expone de qué manera la imagen del destinatario que se traza en esta correspondencia colabora con la autofiguración del remitente y evidencia cómo el ego epistolar, al tomar el *exemplum* propuesto en *Q.fr*1.1, elude uno de los *vitia* que podía afectar al *imperator*: la *iracundia*.

El capítulo 5 "Guerra civil y autofiguración en la correspondencia de los años 50-49 a.C." comienza con la justificación del corpus a trabajar, pues frente a la edición de la correspondencia de este período separada en dos grupos, las cartas del año 49 a.C. y las de los años 48-47 a.C., la autora opta por dedicarse a analizar únicamente el primero, ya que considera que las epístolas de los años 48-47 a.C. presentan un escenario completamente diferente por situarse luego de la batalla de Farsalia. De esta manera, el corpus seleccionado queda constituido por: *Att.*7-10; *Fam.*2.16; 4.1-2; 5.19-20; 7.27; 13.48; 14.14; 14.18; 16.11-12. Posteriormente, tras presentar concisamente el contexto histórico general, Correa propone que la principal estrategia del ego epistolar es configurar su situación como aporética. En efecto, la vulnerabilidad política que le confiere su *novitas* determina que Cicerón no pueda simplemente marchar tras Pompeyo o

permanecer en Roma apoyando a César. Para ello, el arpinate apela a *exempla maiorum* a fin de mostrar cuán difícil ha sido, incluso para sus precedentes históricos, tomar una postura ante ciertos conflictos. De esta manera, la escritura de estas cartas funciona como una defensa ante las críticas y rumores debidos a su *tarditas* o *cunctatio*. Finalmente, el capítulo incluye cuatro secciones enfocadas hacia el análisis textual de las cartas del período mencionado. En las dos primeras, la autora se centra en indagar sobre la caracterización negativa que desarrolla el remitente tanto de César como de Pompeyo. En la tercera, observa de qué modo Cicerón se empeña en presentar su escenario como aporético a través de dos procedimientos: por un lado, la *deliberatio per litteras* que, en lugar de llegar a una decisión, confirma la imposibilidad de decidir; y por el otro, la utilización de formulaciones paradójicas y de una ordenación de la realidad en opciones excluyentes. En la última sección, se dedica exclusivamente al análisis de *Att.*9.10, carta en la que el ego epistolar, a fin de legitimar su circunstancia dubitativa, delinea al destinatario como espejo suyo y evidencia las contradicciones en las que también Ático ha incurrido.

Para finalizar, en el apartado de "Recapitulación y conclusiones", tras un conciso y claro resumen acerca del análisis desarrollado en cada uno de los capítulos precedentes, la autora traza un lineamiento que todo aquel que desee adentrarse en el estudio acerca del género epistolar debería atender: "...si bien Cicerón recurre a la autofiguración epistolar a fin de asegurarse una presencia textual en Roma durante cada una de las tres *peregrinationes* estudiadas, la configuración discursiva de la identidad a través de la escritura es inherentemente falible (...) A esta falibilidad constitutiva de la escritura debemos agregar que la configuración del sujeto lingüístico que las cartas nos presentan se ve afectada por la índole misma del género epistolar. En efecto, la forma epistolar deja abierta la posibilidad de una respuesta y, así, el cierre resulta siempre diferido, con lo cual el sujeto que se configura en ellas es un sujeto fragmentario, provisional, incompleto".

En las referencias bibliográficas se destaca la cantidad y calidad de las ediciones y comentarios del epistolario ciceroniano consultados, En cuanto a la bibliografía crítica y teórica, cabe señalar no solo su amplitud y pertinencia sino su real aprovechamiento a lo largo de todo el trabajo.

En definitiva, consideramos *Omnis peregrinatio [...] obscura et sordida est: Estrategias de autofiguración de un nouus homo en Epistulae ad Atticum y Epistulae ad Familiares de M. T. Cicerón* como una herramienta útil para todo estudioso del corpus ciceroniano en particular y del género epistolográfico en general, no sólo por la claridad y precisión en la argumentación y los razonamientos desplegados, sino por el uso de una escritura ordenada y comedida que facilita y ameniza la lectura. Asimismo, cabe destacar los aportes significativos acerca de un corpus textual trascendental dentro de la obra del arpinate y, sin embargo, pocas veces abordado de manera integral atendiendo tanto a la dimensión retórico-literaria como a la sociolingüística.